

FOCKO WEBERLING

(1926–2009)

El pasado 24 de febrero, pocos días antes de cumplir 83 años, falleció Focko Weberling. Había nacido en Goslar, en la Baja Sajonia, el 6 de marzo de 1926. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, en la que fue soldado y hasta cayó prisionero, comenzó a estudiar biología y química en Göttingen. Aconsejado por uno de sus profesores, decidió orientar sus estudios a la morfología y la sistemática de las plantas, y para ello se trasladó a Mainz, en donde realizó su tesis de doctorado bajo la supervisión de Wilhelm Troll. Su relación con Troll lo marcaría para el resto de su vida científica, y después de la muerte del maestro, Focko Weberling se convertiría en su heredero y albacea científico, y se encargaría de terminar y publicar los últimos dos volúmenes de su monumental obra sobre morfología de las inflorescencias.



Focko comenzó su carrera docente en 1963 en la universidad de Giessen, en donde enseñó hasta 1975, cuando se hizo cargo del *Abteilung Spezielle Botanik* (Departamento de Botánica Especial) de la recientemente creada Universidad de Ulm. Dictó clases y dirigió trabajos de investigación en ese instituto hasta 1992, cuando fue nombrado Profesor Emérito y trasladado a otro edificio de Universidad, en donde se dedicó a organizar un Grupo de Biosistemática que reuniera botánicos y zoólogos.

Publicó varios libros y numerosos trabajos sobre morfología de inflorescencias y taxonomía de Valerianáceas. Su libro de texto *Pflanzensystematik*, en colaboración con Otto Schwantes, tuvo gran difusión y fue traducido al español (con el título *Botánica Sistemática*) y al portugués. Todos los que enseñamos esa disciplina hemos echado mano alguna vez del “Fockito” en nuestros cursos. Por otra parte, su *Morphologie der Blüten und der Blütenstände* (Morfología de las Flores y las Inflorescencias) fue traducido al inglés y se transformó en “el” texto de referencia en esa materia, especialmente para muchos botánicos angloparlantes incapaces de leer la obra de Troll, que nunca fue traducida.

Ya durante su estancia en Mainz, Focko comenzó a interesarse por la flora de Centro y Sudamérica. En 1958 pasó un año en el Instituto Tropical de Investigaciones Científicas de El Salvador, luego fue profesor visitante durante tres años en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil, y visitó diversos países de la América Central. Con nuestro país mantuvo una relación muy activa y fluida. Sus visitas frecuentes a la Argentina incluían en su agenda viajes de colección, visitas a herbarios, dictado de cursos y conferencias y reuniones con sus múltiples discípulos locales. Fue director o codirector de varias tesis doctorales de botánicos argentinos, algunas presentadas en Alemania y otras en distintas universidades locales. Entre sus discípulos argentinos se cuentan Diego Medan, Teresa Kraus, César Bianco, Guadalupe Klich, Abelardo Vegetti, Mónica Tourn, y quien suscribe. Nos llamaba jocosamente “la MAB” (Mafia Argentina Botánica).

Durante los últimos años, “el Focko” se tornó un concurrente habitual a nuestras Jornadas Argentinas de Botánica. Tanto, que a pesar de sus casi 83 años, su vitalidad hacía pensar que en las próximas Jornadas

“soportaríamos” una más de sus conferencias... y gozaríamos una vez más de su carácter jovial y su permanente buen humor...

Para los que de un modo u otro estuvimos cerca, su ausencia nos dejó un profundo agujero. Pero sus enseñanzas quedaron grabadas en algún rinconcito de nuestra cabeza, y no nos libraremos de que resuene un “óigame” con acento alemán cada vez que nos atrevamos a poner en duda alguno de los principios elementales sobre los que se construyó el gran edificio de la Morfología Vegetal, del que Focko Weberling y su maestro Troll fueron arquitectos principalísimos.

Gabriel H. Rua